

GUÍA

para comprender
el comportamiento y
las relaciones tempranas
del recién nacido

Manual del Sistema de observación de la conducta del recién nacido (NBO)



J. Kevin Nugent
Constance H. Keefer
Susan Minear
Lise C. Johnson
Yvette Blanchard



Guía para comprender el comportamiento y las relaciones tempranas del recién nacido

Manual del Sistema de observación
de la conducta del recién nacido (NBO)

J. Kevin Nugent
Constance H. Keefer
Susan Minear
Lise C. Johnson
Yvette Blanchard

Prólogo de T. Berry Brazelton



TEA Ediciones, S.A.U.
Madrid 2010

Título original: *Understanding Newborn Behavior & Early Relationships. The Newborn Behavioral Observations (NBO) System Handbook*. Paul H. Brookes Publishing Co. Baltimore, Maryland, EE. UU.

Traducción española: Marisol Marín

Copyright © 2007 Paul H. Brookes Publishing Co., Inc. Baltimore.

Todos los derechos reservados

Photographs © Matthew J. Lee.

Copyright de la edición española © 2010 TEA Ediciones, Madrid, España.

ISBN: 978-84-7174-843-0

Edita: TEA Ediciones, S. A.
Fray Bernardino Sahagún, 24
28036 Madrid

Maquetación: La Factoría de Ediciones, S. L.

Adaptado y publicado con el permiso de Paul H. Brookes Publishing Co. Baltimore, Maryland, EE. UU.

Las fotografías que aparecen en el libro están tomadas de casos reales. Los nombres y las características que pudieran identificar a las personas han sido modificados para proteger su identidad. Todas las fotografías se han utilizado con autorización de las personas que aparecen en ellas o de sus padres o tutores.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice

Sobre los autores y los colaboradores	5
Prólogo	9
Agradecimientos	15
Introducción	21
1. Introducción al Sistema de observación de la conducta del recién nacido	29
2. La transición a la paternidad: Fomentar las relaciones entre padres e hijos. . . .	65
3. Manual del Sistema de observación de la conducta del recién nacido (NBO) . . .	101
4. Cómo fomentar las relaciones entre padres e hijos en el periodo neonatal . . .	215
5. El uso del NBO en el entorno de asistencia al neonato	239
6. El uso del NBO con bebés prematuros o de salud delicada	267
7. El uso del NBO en consultas puerperales y en visitas domiciliarias	305
8. El uso del NBO en entornos multiculturales	323
Referencias	347
Índice de materias	381

Sobre los autores y los colaboradores

Autores

J. Kevin Nugent es Doctor en Humanidades y Catedrático de la Universidad de Massachusetts, Amherst, Massachusetts 01003, Director del Brazelton Institute ubicado en el Hospital Infantil de Boston y conferenciante en la Escuela de Medicina de Harvard, Boston, Massachusetts 02215. Es psicólogo del desarrollo y fundador y director del Brazelton Institute. Junto al Dr. Berry Brazelton es coautor de la *Escala para la evaluación del comportamiento neonatal* (NBAS) y ha dirigido el programa de formación en la NBAS desde 1978. Ha realizado investigaciones sobre el comportamiento neonatal y sobre las relaciones entre padres e hijos en diferentes entornos culturales del mundo. Ha publicado numerosos artículos sobre el desarrollo de los recién nacidos y de los niños. Además, es autor de la guía *Using the NBAS with Infants and Parents* (March of Dimes Foundation, 1985) y es también el autor principal de la serie *The Cultural Context of Infancy* (Vols. 1 y 2; Ablex 1989, 1991). Es el editor de *Ab Initio*, la publicación internacional para los profesionales que trabajan con recién nacidos y sus familias.

Constance H. Keefer es Doctora en Medicina y profesora del Brazelton Institute, Hospital Infantil de Boston y profesora adjunta en la Escuela de Medi-

cina de Harvard, Boston, Massachusetts 02215. Es médico especialista en pediatría y ha trabajado durante 30 años como investigadora y profesora en el campo de las relaciones entre padres e hijos. Ha realizado investigaciones sobre recién nacidos y niños de corta edad en Kenia, ha trabajado como médico de familia y ha sido jefa del Servicio de Neonatología del Brigham and Women's Hospital (BWH) de Boston, donde desarrolló un plan de estudios sobre cuidados primarios en neonatología para residentes y el examen combinado neonatal físico y conductual (PEBE) para ayudar a promover un mayor acercamiento al cuidado neonatal por parte de los padres. Actualmente trabaja como pediatra en el Servicio de Neonatología del Hospital BWH y forma parte del equipo docente del Brazelton Touchpoints Center del Hospital Infantil de Boston, donde imparte clases sobre aspectos del desarrollo precoz en la infancia.

Susan Minear es Doctora en Medicina y directora del programa *Birth to Three*, del Centro Médico de Boston y profesora adjunta de Pediatría en la Universidad de Medicina de Boston, Boston, Massachusetts 02215. La Dra. Minear (antes O'Brien) se dedica al campo de los cuidados primarios en pediatría y es médico pediatra especializada en la conducta y el desarrollo. Es miembro de la junta de la *Organización Zero to Three Leadership Development Initiative*. Desde 1997 hasta 2005 ejerció como directora de la Unidad de Neonatología del Centro Médico de Boston, donde trabajó para transformar una consulta tradicional de neonatología en un servicio para el desarrollo de los recién nacidos y sus familias. Incorporó el sistema NBO a los cuidados neonatales y a la formación de los estudiantes de Medicina y de los residentes. Puso en práctica un programa de masaje infantil y fue copresidenta del proyecto *Baby Friendly* mediante el que el Centro Médico de Boston obtuvo el reconocimiento como *World Health Organization's Baby Friendly*, nombramiento que reciben las organizaciones hospitalarias que desarrollan con éxito el programa *Diez pasos* para ayudar a las madres lactantes.

Lise C. Johnson es Doctora en Medicina y Directora del Well Newborn Nurseries del Brigham and Women's Hospital, profesora de pediatría en la Escuela de Medicina de Harvard y profesora del Brazelton Institute situado en el Hospital Infantil de Boston, Boston, Massachusetts 02215. Es médico especialista en pediatría. Antes de orientar su trabajo clínico y su enseñanza al campo de los recién nacidos trabajó durante 10 años como pediatra de atención

primaria en la zona centro de Boston. Utiliza el NBO en sus trabajos diarios con los recién nacidos y con sus familiares y en la formación de los residentes en prácticas y los estudiantes de Medicina.

Yvette Blanchard es Doctora en Ciencias y Fisioterapeuta, profesora del Departamento de Terapia Física en la Universidad de Hartford, West Hartford, Connecticut 06117 y profesora del Brazelton Institute del Hospital Infantil de Boston, Boston, Massachusetts 02215. Imparte clases de pediatría en el programa de terapia física de la Universidad de Hartford y forma parte del equipo docente del Brazelton Institute, donde es la principal formadora sobre la NBAS y el NBO. También es la impulsora de la intervención temprana en el programa *Birth to Three* de East Hartford, Connecticut. Ha publicado más de 15 artículos y 4 capítulos de libros relacionados con el campo de la terapia física en niños y la atención temprana de los bebés de alto riesgo.

Colaboradores

Sarah A. Birss es Doctora en Medicina, psiquiatra de recién nacidos, niños y adultos y profesora del Infant Parent Training Institute ubicado en el Center for Early Relationships Support, Jewish Family and Children's Service de Boston, Waltham, Massachusetts 02451. Ha trabajado en el campo clínico con padres e hijos durante 20 años. Ha dado clases de desarrollo pediátrico y de psiquiatría y psicoanálisis de niños y adultos. Es profesora invitada del Boston Psychoanalytic Society and Institute y profesora clínica en psiquiatría en la Escuela de Medicina de Harvard. Se interesa por la evaluación y tratamiento de los problemas emocionales en edad temprana e imparte clases sobre la observación de los recién nacidos y el desarrollo emocional temprano. Tiene una consulta privada de psiquiatría para recién nacidos, niños y adultos en Cambridge, Massachusetts.

Kristie Brandt es Diplomada en Enfermería, matrona y Doctora en Naturopatía, directora del Parent-Infant & Child Institute en Napa, California 94559. Es enfermera y matrona especializada, doctora en enfermería y posee más de 30 años de experiencia en consultas clínicas y en centros de salud pública. Su

investigación se centra en las relaciones entre padres e hijos, en los factores que influyen en el éxito de la lactancia materna, en los servicios terapéuticos de salud mental de padres e hijos y en las visitas de enfermeras a domicilio. Es coautora de algunos capítulos de libros y artículos de revistas y ha creado herramientas de evaluación y protocolos con financiación estatal. Ha desarrollado e investiga sobre el proyecto piloto *Touchpoints Nurse Home Visiting* en el Valle de Napa, California. También ha fundado el Napa County Therapeutic Child Care Center y ha cooperado en el desarrollo del Mental Health Fellowship Program; ambos programas han sido galardonados con diversos premios nacionales. Es revisora de la revista *Pediatrics* y la revista de la *American Academy of Pediatrics*. Pronuncia numerosas conferencias e imparte cursos internacionalmente junto al Dr. T. Berry Brazelton.

Matthew J. Lee es fotógrafo del periódico *The Boston Globe*, Boston, Massachusetts 02107. Estudió en el Santa Barbara City College y en la Universidad San Francisco State y asistió al último curso organizado por Ansel Adams en el parque nacional de Yosemite, California. Después de haber realizado prácticas en los periódicos *Peninsula Times Tribune* y *Philadelphia Daily News*, ocupó su primer puesto de trabajo en el periódico *Charlotte Observer* del Union County North Carolina Bureau en 1987. En 1988 comenzó a trabajar en el *Oakland Tribune* y más tarde pasó a trabajar en el *Long Beach Press-Telegram*. En 1998 pasó a formar parte del *Miami Herald*, donde permaneció durante un año hasta formar parte de la plantilla de *The Boston Globe*, donde ha trabajado como fotógrafo desde 1999. En 1990 recibió el Premio Pulitzer de fotografías de noticias como parte del equipo que cubrió la noticia del terremoto de Loma Prieta, California.

Prólogo

Es frecuente que los padres estén ansiosos por comprender y responder a su hijo recién nacido y desearían tener un manual definitivo que les explicara cómo hacerlo de la mejor manera posible. El *Sistema de observación de la conducta del recién nacido* (NBO) está diseñado precisamente para eso: Permite que los clínicos intercambien con los padres opiniones sobre las observaciones conductuales relacionadas con las capacidades y el temperamento del recién nacido y da a los clínicos la oportunidad de colaborar con los padres en su deseo por comprender y responder a su hijo recién nacido. Como resultado de la confianza ganada gracias al NBO es frecuente que los padres se vuelven más interactivos con sus hijos desde el primer momento.

Al compartir las observaciones de la conducta del recién nacido con un profesional que ha sido preparado para demostrar los estados de conciencia del niño y para observar su capacidad de responder adecuadamente a cada estado (p. ej., sueño, agitación, vigilia) los padres pueden disponer de una «ventana» desde la que observar el temperamento del recién nacido. El bebé tiene la capacidad de llamar la atención de sus nuevos padres y de protegerse de una estimulación excesiva proveniente del entorno que le rodea. Los comportamientos reflejos de un bebé manifiestan sus capacidades motoras. Sus respuestas reflejas

demuestran que posee desde el nacimiento la capacidad de estar alerta al nuevo mundo y que puede evadirse cuando necesita dormir. Al compartir y registrar estas conductas de manera temprana con los padres, los clínicos pueden conseguir varios objetivos valiosos:

- Pueden captar y dirigir la respuesta entusiasmada de los nuevos padres hacia el recién nacido.
- Pueden ayudar a los padres a comprender la importancia de los diferentes estados de conciencia y cómo el recién nacido responde dependiendo de su estado.
- Pueden enseñar a los padres a fomentar los estados óptimos de su hijo para una mejor interacción y protección (p. ej., el sueño).
- Pueden observar las respuestas de los padres hacia sus hijos durante la sesión del NBO y utilizarlas como guía para comprender la relación existente entre ellos. El entusiasmo por parte de los progenitores en respuesta al comportamiento del recién nacido permite augurar un apego positivo con su hijo. Si los padres están excesivamente preocupados por la conducta del bebé, ello puede anunciar el comienzo de una relación estresante entre ellos, lo que exige una observación y una orientación cuidadosa por parte del clínico.
- Pueden formar parte del sistema padres-hijo desde el comienzo, aconsejando a los padres sobre el seguimiento más conveniente y sobre las visitas domiciliarias y planificando visitas a la consulta para compensar las estancias cortas en el hospital.

El NBO es complementario de la *Escala para la evaluación del comportamiento neonatal* (NBAS). Esta escala puede utilizarse como una herramienta de diagnóstico, para la evaluación de defectos neurológicos o disgenéticos, mientras que el NBO está diseñado para facilitar a los clínicos el compartir las observaciones del recién nacido con los padres y crear conexiones inmediatas con ellos. En el caso de observarse respuestas cuestionables al aplicar el NBO, el clínico

debe solicitar una consulta y una evaluación completa por un profesional experto en el uso de la NBAS.

Estudios sobre el comportamiento de los recién nacidos realizados a nivel mundial han demostrado que los padres a los que se les ha ayudado a observar el comportamiento de su hijo poseen más seguridad en su tarea como tales. Los resultados de cientos de estudios documentados muestran que tanto los recién nacidos como sus padres han obtenido muchos y muy diversos beneficios, desde el aumentar de la autoconfianza hasta la mayor implicación del padre. Por consiguiente, nuestro objetivo en relación con el NBO es conseguir que esa observación compartida entre padres y clínico se haga más universal a partir de la demostración de la individualidad del recién nacido. El siguiente caso muestra cómo puede ser utilizado el NBO en la práctica clínica:

Después de ocho años de espera, la familia Stone por fin tuvo su primer hijo. Puesto que el embarazo se produjo sin incidentes, esperaban que su hijo fuese perfecto, aunque, como la mayoría de las parejas que esperan un hijo, en el fondo les preocupaba que durante el parto se produjesen problemas para el niño. El parto comenzó a tiempo pero duró bastante más de lo habitual y cuando nació el niño tanto la madre como el padre estaban agotados. Fue varón y le llamaron Jon. Comenzó a llorar enseguida, un chillido agudo que llenó de alegría a todos, excepto a su preocupado padre que se preguntaba: «¿Es normal ese llanto? El bebé se calmó pronto y comenzó a respirar, atragantándose con la mucosidad. El test de Apgar realizado inicialmente dio una puntuación de 8 sobre 10 y a los 10 minutos la puntuación había subido a un excelente 9 sobre 10.

Todos se apresuraron a tranquilizar a la familia y a hacerle saber que Jon era realmente un «bebé perfecto», silencioso y agotado, pero que respiraba con facilidad y tenía buen color. Cuando los padres se quedaron solos unos minutos con su hijo lo examinaron minuciosamente y vieron que tenía un leve cardenal en la parte superior del cráneo y que uno de los ojos estaba inflamado y el otro amoratado. Sin embargo, el equipo clínico les había tranquilizado y el bebé no mostraba ninguna característica anómala de las que ellos habían leído y a las que tanto temían. No habían tenido la oportunidad de expresar sus temores ni de hacer preguntas.

Ocho horas después del parto, una enfermera de la unidad de neonatología experta en mostrar la conducta del recién nacido utilizando el NBO fue a ver a los padres. El NBO se utiliza para responder a las preguntas de los padres y para ayudar a disipar sus miedos centrándose en los puntos fuertes y en la individualidad del recién nacido. La enfermera se preparó para aplicar el NBO a Jon y para compartir con los padres las observaciones del comportamiento de su hijo. Se sentó junto a ellos para consultar las notas sobre el embarazo y largo parto. «¿Tienen alguna pregunta sobre vuestro hijo? Es posible que el parto tan largo y la deformidad de su cabeza os preocupen». El padre respondió: «Parecía que el parto no iba a terminar nunca, pero cuando por fin nació y el equipo clínico que estaba en el paritorio nos mostró el test de Apgar nos tranquilizamos». La enfermera contestó: «Si queréis hacer alguna pregunta mientras le observamos, no dejéis de hacerla».

Mientras Jon estaba tumbado envuelto en una manta, respirando profunda y ruidosamente, la enfermera alumbró con una linterna sus ojos cerrados. Jon se asustó, moviendo los brazos y estremeciéndose debajo de la manta. En cada uno de los destellos se movió menos, hasta que dejó de dar respuestas. Su respiración se hizo más profunda mientras y se quedó profundamente dormido. «Esto es lo que llamamos habituación», comentó la enfermera, «ha respondido a los primeros destellos pero luego, como habéis visto, ha demostrado que posee la capacidad de evitar estímulos molestos y que es capaz de protegerse de un mundo tan concurrido y ruidoso». La enfermera movió entonces el sonajero cerca de la cabeza del bebé y de nuevo se asustó dejando oír unos sollozos. Aunque continuaba moviendo el sonajero, el bebé se calmó. «¡Lo ha conseguido!». Los padres se miraron como para darse seguridad. La enfermera destacó que Jon había pasado de un estado de sueño a un estado receptivo y luego se había tranquilizado de nuevo y había vuelto a dormirse. Su cerebro había sido capaz de controlar los cambios de estado y evitar abrumarse. La madre, que había estado aferrada a la cama, comenzó a relajarse.

Cuando lo destaparon, el bebé comenzó a llorar con prolongados lamentos. Sus padres se asustaron y fueron a por él, pero cuando la enfermera se inclinó y le habló dulcemente al oído paró de llorar para escuchar, dejando escapar unos sollozos y mostrándose más activo. De nuevo comenzó a llorar y a sobresaltarse

y cada sobresalto provocaba, a su vez, más llantos. La enfermera le agarró los brazos para inhibir los sobresaltos que se producían después de cada sollozo. Mientras lo sujetaba y los sobresaltos disminuían, comenzó a hablarle dulcemente. Jon no sólo se calmó, sino que también dejó de moverse. La expresión de su cara cambió y entreabrió el ojo que estaba menos hinchado. «Le está escuchando»,—susurró temerosa la madre a su marido.

Cuando la enfermera lo acunó Jon entreabrió los ojos. «Ha pasado de estar nervioso al estado de alerta», dijo la enfermera, «¡Qué niño más receptivo!». Mientras ella le hablaba, su cara cambiaba de expresión, su cuerpo permanecía tranquilo y le seguía de un lado a otro.

Los padres observaban expectantes esta conducta receptiva y la cara se les iluminaba. «¡Está bien!», dijo la madre.

La enfermera izó al bebé frente a ella, con una mano debajo de la cabeza y la otra bajo las nalgas comentando lo fácil que es tomarlo de esa manera. Los padres imitaron enseguida la postura con los brazos abiertos e intentaban aprender todo lo que podían. A continuación la enfermera pidió a la madre que le hablara a su hijo, primero a un lado y luego al otro. El bebé enseguida se giró hacia su voz. Ella sollozó y se inclinó para besarle y acariciarle. «Ya me conoces», le dijo. Cuando Jon se volvió hacia la voz de su padre, éste tomó al niño de manos de la enfermera y le dijo: «Ya me conoces. Tú y yo ya somos amigos». La madre lloraba de alegría y de alivio mientras su marido la rodeaba con el brazo: «No sabemos cómo darle las gracias. Ni nos dábamos cuenta pero sí que teníamos muchas preguntas después de un parto tan largo».

Finalizada esta observación conjunta, los padres no sólo estaban eufóricos, sino que también estaban preparados para hacer algunas preguntas: «¿Qué es esa mancha que tiene detrás de la cabeza? ¿Cuándo podrá abrir los dos ojos? ¿Cuánto tardará en subirme la leche? ¿Podría ayudarme a ponérmelo en el pecho para que le dé de mamar?». Se necesitaron menos de 10 minutos para aplicar el NBO, pero ha supuesto una intervención importante para el futuro del recién nacido. Los padres se sienten ahora preparados para cuidar de su bebé.

Mi sueño sería que todos los centros que trabajan con neonatos tuviesen profesionales formados en el uso del NBO para que fuesen capaces de compar-

tir con los padres sus observaciones sobre los bebés recién nacidos. Sin embargo, cuando los profesionales descubran en el neonato una conducta inusual o desviada, deberán avisar a un profesional que tenga conocimientos de la NBAS para que lleve a cabo una evaluación más profunda. Me gustaría que todos los centros tuvieran el NBO para entablar relaciones y la NBAS para evaluar y diagnosticar el comportamiento neonatal. Por su enfoque basado en las relaciones, el NBO constituye un paso importante hacia la medicina orientada a la familia. Cuando un clínico comparte el comportamiento del bebé con los padres, éstos se sienten respetados y valorados. Los padres, por su parte, probablemente desarrollen una relación con el profesional basada en la confianza y el afecto, lo que puede ser un valioso inicio para comprender a su hijo recién nacido.

*T. Berry Brazelton, Doctor en Humanidades,
fundador y jefe emérito
de la Unidad de Desarrollo Infantil del Hospital Infantil de Boston,
Catedrático Emérito de la Escuela de Medicina de Harvard*

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com



www.teaediciones.com

MADRID • BARCELONA • BILBAO • SEVILLA • ZARAGOZA

Es habitual que los padres estén ansiosos por comprender y responder a su hijo recién nacido, para lo cual desearían disponer de un manual que les explicara cómo hacerlo de la mejor manera posible. El *Sistema de observación de la conducta del recién nacido* (NBO) se diseñó para ayudar a los clínicos a sensibilizar a los padres sobre las competencias y la singularidad del niño y así contribuir desde el principio al desarrollo de una relación positiva entre padres e hijo.

Se trata de un sistema flexible, fácil de aplicar e integrar en la práctica diaria, basado en más de 25 años de investigación y experiencia clínica de sus autores. Consta de 18 observaciones conductuales aplicables desde el nacimiento hasta el tercer mes de vida. Durante las sesiones, el profesional guía la observación acompañado de los padres del recién nacido, les comenta las habilidades y conductas del bebé, les anima a plantear sus dudas y les sugiere tareas y formas de apoyar y fomentar el desarrollo del niño.

Tanto el NBO como las informaciones recogidas en este manual aportan a los clínicos una comprensión más profunda de la conducta del recién nacido y de las relaciones tempranas, lo que les permitirá dar a los padres el apoyo necesario en este periodo crítico de transición, ayudarles a tomar las decisiones más ajustadas a las necesidades del bebé y fomentar en ellos el convencimiento de ser competentes.

ISBN 978-84-7174-843-0



9 788471 748430